

CRISTO ES TU PODER

Julio 12, 2020

Filipenses 4:10-13 (RVR1960)

En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. ¹¹ No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. ¹² Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Este pasaje de Filipenses 4 es uno de los más usados por los cristianos de hoy en día. Ante cualquier situación, solemos extraer de la memoria un versículo fácil de memorizar: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” El apóstol Pablo pone esta exclamación de fe después de describir su situación, que abarca los altos y bajos de la vida:
 - Pablo está contento porque recibe ayuda de sus hermanos de Filipos. (Recordamos que Pablo está preso en Roma esperando ser juzgado.)
 - Es sabido que Pablo tiene escasez de bienes, porque desde la cárcel no podía hacer tiendas como era su costumbre para financiar su ministerio. Sin embargo, el apóstol no considera que la escasez que sufre le impida estar gozoso en el Señor.
 - ¿Su secreto? Haber aprendido a contentarse con cualquier situación. Sabemos de sobra que las situaciones diarias cambian constantemente. Muchas veces la

Para el Camino

vida se parece a una montaña rusa. Sin un fundamento firme, nuestros humores y conductas pueden cambiar abruptamente varias veces al día.

- Pablo aprendió en la escuela del sufrimiento a estar contento en cualquier situación. Estar contento con lo que uno es y tiene solo depende de Cristo que fortalece a la persona de fe.
- El versículo 12 vuelve a recalcar lo anterior: “por todo estoy enseñado”. No hay otra forma de estar contento siempre. Pablo sabe cuál es su fuente de contentamiento: Cristo. Por lo tanto, “sabe estar saciado como pasar hambre”, ¡y estar contento! porque en escasez o abundancia, Cristo es su fuente de alegría.
- “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” ¿Qué es ese *todo*? Simplemente eso: Todo. Pablo no hace excepciones. La escasez y la abundancia cubren todas las situaciones. Puede enfrentar la cárcel sin enojarse con nadie. Puede estar agradecido por la ayuda de los hermanos de Filipos, sin pedirles más y sin volcarse hacia ellos con un sermón lleno de lamentos, disgustos y protestas.
- ¿Cómo fortalece Cristo? La obra de Cristo (su muerte y resurrección) fue escrita y divulgada por todo el mundo para que creamos y que, por medio del Hijo de Dios y su acto de redención, tengamos el perdón de los pecados. Así, Cristo nos fortalece por medio de su Palabra que nos recuerda que la escasez o la abundancia no son las prioridades de nuestra vida ni la meta última de nuestra existencia. Cristo es el centro de nuestra vida. En la lectura, estudio y proclamación de la Palabra de Dios, somos fortalecidos en la fe para poder clamar con Pablo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”

PARA REFLEXIONAR

Para el Camino

1. ¿Estás contento? ¿Por qué?
2. ¿Estás triste? ¿Por qué?
3. ¿Cuántas veces has usado la afirmación de Pablo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”? ¿Te acuerdas de alguna ocasión especial en que la hayas usado?
4. ¿Puedes recordar qué situación adversa te enseñó a estar contento?
5. ¿Puedes mirar hacia atrás en tu vida y apuntar a aquellas situaciones que te enseñaron, en el tiempo, a decir con firmeza que has aprendido a estar contento?
6. Indudablemente, es mucho más fácil cuando las cosas van bien en la vida. Ciertamente, hay que estar agradecido a Dios por esas cosas buenas. ¿Te acuerdas de dar gracias a Dios cuando estás en la abundancia?
7. Cristo, por ser el Hijo de Dios, el Salvador del mundo y el Señor de la iglesia, tiene el poder de ser para ti el fundamento estable que te sostiene en todas las situaciones de la vida. Puedes vivir sin culpa y sin vergüenza, porque tus pecados han sido perdonados; puedes vivir contento y sin miedo a la muerte, porque Cristo la ha vencido. Puedes aceptar la escasez de estos tiempos porque sabes que en el cielo tendrás la abundancia que solo Dios sabe proveer. Puedes andar confiado por los altibajos de la vida porque sabes que Cristo es la roca sólida que no puede ser conmovida.